

Un año termina y un año inicia. Se inicia un nuevo ciclo en la naturaleza, se inicia el invierno, que es sinónimo de retracción, de meterme en mí, de revisarme, de economizar energía y mandarla dentro. Vemos los árboles sin hojas, los osos hibernando, los bosques nevados.

En el Verano, todo es hacia afuera: Los árboles se llenan de flores, los animales se reproducen, surgen los frutos, toda la energía hacia afuera: compartir y fructificar.

Aunque formamos parte de la naturaleza, nos hemos desconectado tanto de ella, que hasta creemos falsamente que la “dominamos”, no la escuchamos ni seguimos sus reglas que son siempre respetuosas, homeostáticas, igualitarias, siempre leales y sobre todo en busca de un sólo objetivo: preservar la vida.

Actualmente nos hemos olvidado tanto de ella, que hemos olvidado incluso este objetivo básico. Ahora vivimos una sociedad con tales creencias y mensajes que promueven la anorexia y la bulimia, el alcoholismo y la drogadicción.

Vivimos una sociedad que se jacta y felicita cuando detiene su policía una pandilla y logra mandarla tras las rejas para “proteger a sus ciudadanos de su barbarie”, en lugar de aceptar y reconocer con tristeza que esa pandilla es originada dentro de esta misma sociedad, que sólo discrimina y no brinda las mismas oportunidades a todos sus miembros.

Tenemos ante nosotros una oportunidad extraordinaria, donde Querétaro puede como siempre lo ha hecho, ser el líder iniciador de la promoción de la participación ciudadana en la prevención de la salud, como es la prevención de las adicciones.

La sociedad queretana está lista y no debe esperar más, para en forma organizada y comprometida, descubrir sus líderes y capacitarlos, para lograr con ellos, la creación de redes protectoras que inmunicen, a través de disciplina, responsabilidad y perseverancia, a toda nuestra infancia y juventud.

Una primera Red de prevención, es la formación de sus COMCAS, (Consejos Municipales Contra las Adicciones), en sus 18 Municipios, para dentro de ellos, invitar a la sociedad organizada: Escuelas, Iglesias, Organismos Empresariales, etc., para que junto con sus autoridades Municipales, unir esfuerzos llevando a cabo acciones coordinadas que promuevan las artes y el deporte, así como otras actividades preventivas con sus niños y jóvenes.

Una vez creados sus COMCAS, podremos todos juntos, intercambiando opiniones, promover el logro de Redes de Padres para padres, de Jóvenes a Jóvenes, y sólo así, poder combatir esta terrible “enfermedad masiva” que hace que nuestros jóvenes no puedan salir de esta “hipnotización social” y “virosis mimética” que los empuja a esconderse en el “refugio de la similitud”, dejando de ser creativos, auténticos, únicos e irrepetibles.

Confiemos en la capacidad de auto-organizarse de los seres humanos y de los grupos, ya que las sociedades no se suicidan, sino que se reconvierten. 